Bella Bella

escrita por Jonathan London ~ ilustrada por Jon Van Zyle

Capítulo Dos: Primeras Naciones

a breakfast serials story

LA HISTORIA HASTA EL MOMENTO: *Aarón, un muchacho de trece años, su padre y cuatro amigos más están a punto de embarcarse en un viaje para hacer kayak en la costa de British Colombia. Cuando de repente, mientras que bajan el kayak de Aarón con poleas eléctricas, uno de los cables se suelta.*

El corazón me latió como tambor de batalla mientras que nuestro kayak caía y se deslizaba verticalmente en las oscuras aguas allá abajo. ¡Splash! La proa cayó estrepitosamente, se sumergió en el agua y luego salió a flote hacienda un gran chapoteo.

1 Nuestros compañeros observaron con la boca abierta, hasta que Cassidy soltó una carcajada. Segundos después todos nos estábamos riendo. Les dimos las gracias a los marineros, con más sarcasmo que agradecimiento, y nos despedimos.

Pero pronto el temor nos invadió nuevamente, por lo menos a mí. Willie nos había dicho que en esas aguas navegaban botes llevando contrabando – o aún inmigrantes ilegales de la China. Y allí estábamos nosotros, tres kayakes en medio de la noche, meciéndose de arriba a abajo sobre las olas del mar del pueblito de Bella Bella, con el reflejo de las estrellas sobre el océano y nosotros, como aves perdidas.

Bella Bella es territorio de indios canadienses, llamado en Canadá "la Reserva" (y los Americanos Nativos son llamados "Primeras Naciones" o aborígenes). Es la tierra del grupo de nativos Heiltsuk y no se le permite la entrada por la noche a los que están acampando o están haciendo canotaje, a menos que tengan permiso. A esta hora, Bella Bella estaba llena de luces, como si hubiera cientos de estrellas fugaces en medio de la completa oscuridad.

"Vamos compañeros", dijo Róger. Él y Willie eran de tipo líder, siempre seguros de sí mismos. Róger normalmente andaba contento, pero Willie mayormente era temperamental y mandón.

"Ay, ¿hacia dónde?" mi padre preguntó dudando. Él sonó tan perdido como yo lo estaba.

"Norte. Nos dirigiremos hacia el norte y luego, por la mañana, hacia el oeste".

"¿En serio?" comentó Cassidy algo grosero. "Oye, tú no tienes ni la más mínima idea de donde vamos a pasar la noche, ¿no es cierto?"

"Cassidy—" Willie dijo.

"Está bien, Willie", dijo Róger. "Tiene toda la razón. Con suerte, encontraremos una isla donde acampar o si no vamos a tener que remar toda noche tratando de encontrarla".

"Papi, tengo frío", dijo Lisa. "¿Podemos empezar a remar?" Ella no era de las que se quejaban, pero corría una brisa helada bajo las estrellas del verano. En cuanto a mí, yo seguía mareado y estaba listo para caer en un profundo sueño.

"¡Vamos, empecemos este show de una vez!" Willie dijo con voz fuerte.

"¡Así es!" agregó Cassidy.

"Y¡ yippy-ki-yay!" Róger voceó y luego partió con Lisa dirigiéndose hacia el norte. Cassidy y Willie salieron remando detrás de ellos y mi padre y yo los seguimos. Nuestro kayak navegaba a tan bajo nivel que sentía como

Bella Bella

escrita por Jonathan London ~ ilustrada por Jon Van Zyle

Capítulo Dos: Primeras Naciones

a breakfast serials story

si estuviéramos dentro del agua.

Había conocido a todos el año pasado, en nuestro viaje por el río Verde, a través del Cañón de la Desolación. Y como dije anteriormente, la presencia de Cassidy había sido amenazante durante casi todo ese viaje -- y mi padre casi murió. A pesar de que tenía mis dudas sobre ir en otro viaje con Cassidy, acepté en hacer kayak en el río Owahee, pero luego Willy y Róger cambiaron de planes y decidieron venir aquí. Mi padre tenía algo de experiencia haciendo kayak en el río y me había enseñado lo básico en el río Ruso, cerca de donde vivimos.

De pronto, escuchamos el sonido de un motor acercándose a nosotros, acompañado de gritos y ruidos raros. ¿Contrabandistas? La luz de una linterna se movió en el agua y en eso un barco de pesca con sombras de figuras humanas empezó a navegar en círculo alrededor nuestro, haciendo que nuestros kayakes se bambolearan.

El que manejaba el barco bajó la velocidad del motor y dijo, "¿Qué onda, cuates? ¿Pescando sin permiso?" Luego se escuchó risotadas proviniendo del barco.

"¡Hola!" Róger dijo. "Acabamos de desembarcar de un navío, estamos buscando algún lugar donde acampar esta noche".

"Hombre, esta es la reserva", dijo el conductor. "Ahora sí que se metieron en la boca del lobo". Luego se escucharon risas de los que, ahora, creo que eran un grupo de jóvenes indios que habían salido a divertirse un poco.

Nadie dijo nada. Solamente flotamos cruzando nuestros remos frente a nuestros kayakes.

"Ay, solo estaba bromeando", dijo el conductor, al mismo tiempo que se reía. Se sobó la cabeza pelada que tenía y dijo, "síganme".

Creo que a todos nosotros nos regresó el alma al cuerpo, luego nos pusimos a remar y los seguimos.

"Estos indios están locos", murmuró Cassidy.

"¡Cierra la boca!" dijo Willie.

"Eso no estuvo nada bueno," agregó Lisa.

"Perdón", Cassidy respondió sarcásticamente. "Estos aborígenes están locos".

"¡Cállate ya!" Lisa chilló, exasperada.

Eso me hizo recordar que Cassidy no tenía mamá y había vivido una vida dura con Willie, llena de riesgos. También sabía que uno de sus mejores amigos era un indio Spokane. Pero me pregunté si eso le permitiría hablar así.

Remamos duro a lo largo de la playa hasta que finalmente llegamos a una pequeña ensenada. Unos árboles altos estaban frente a nosotros y allí, a más o menos veinte metros de la orilla, había una balsa grande de madera, totalmente incrustada de percebe.

"Pueden dormir en la balsa", dijo el conductor. "No lloverá esta noche".

"Muchas gracias", Willie dijo, y los demás también le agradecimos.

"No es nada", dijo el conductor. "¡Sólo cuídense de no caerse al agua!" Y se escucharon más carcajadas desde el barco de pesca mientras este se internaba en la oscuridad.

Esa noche nos acurrucamos en nuestras bolsas de dormir y flotamos pacíficamente bajo las estrellas. La barca se mecía suavemente y nos hizo dormir a todos como bebés.

Pero en medio de la noche, un ruido como si algo se hubiera chocado contra la maleza de la ensenada me despertó. Un oso, pensé, o quizá esos indios.

O contrabandistas.

No pude volver a dormir por largo rato y cuando por fin lo hice, tuve pesadillas donde me ahogaba y luchaba contra unas manos que me jalaban hacia el fondo del agua.

De pronto, en la mañana, la balsa se inclinó hacia un lado y Lisa dio un grito.

continuará…

Text © 2005 by Jonathan London
Illustrations © 2005 by Jon Van Zyle
Cipriano Cárdenas, Spanish Editor
www.breakfastserials.com